

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos

Madrid 13 de Diciembre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 467.



LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ENCUADERNACIONES
DE
QUINTIN CLARAMUN
23, PALMA, 23
MADRID

Números 1 y 2.—Trajes de Invierno.

AÑO IX.—NÚM. 467.—M.

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: La belleza en la persona humana, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Conferencias del Doctor: La coriza, por el Dr. Alegre.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Servicio de Patronos.—Memento.—Anuncios.—Pliego 15 de la 5.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes de Invierno (dos modelos).—Traje para recibir.—Sombrero «Milagros».—Sombrero «Diana».—Abrigos de Invierno (siete modelos).—Cofias de mañana (dos modelos).—Sombrillas y paraguas modernos (tres modelos).—Capota de pluma.—Cuerpo para traje de comida de ceremonia.—Cuerpos para trajes de teatro (dos modelos).—Cuerpo para traje de visita.—Traje para paseo.—Trajes para visita (dos modelos).—Tocas de piel (dos modelos).—Maniguitos.—Trajes para niñas y niños (cuatro modelos).—LABORES.—Enlaces J-L, S-T y V-Z para toallas.—Enlaces Y-J, O-P y Citra G para lencería.—Pomposa, Navidad, Pascual y Bernardo para pañuelos.—Valentina, Susana y Ursina para sábanas.

HOJA DE PATRONES.—Esclavina «Andrea».—Matinée de franela.—Delantal para señorita.—Traje para niña de 5 á 6 años.

Crónica.

La solemne inauguración de la nueva Universidad de París y la no menos solemne é interesante sesión que como todos los años ha celebrado la Academia francesa para distribuir los premios al talento y á la virtud, una de las más hermosas funciones que le están encomendadas, han reunido en la Sorbonne y en el Palacio del Instituto á la más distinguida sociedad parisiense, figurando las señoras en primer término por su número y por la elegancia y buen gusto de sus *toilettes*.

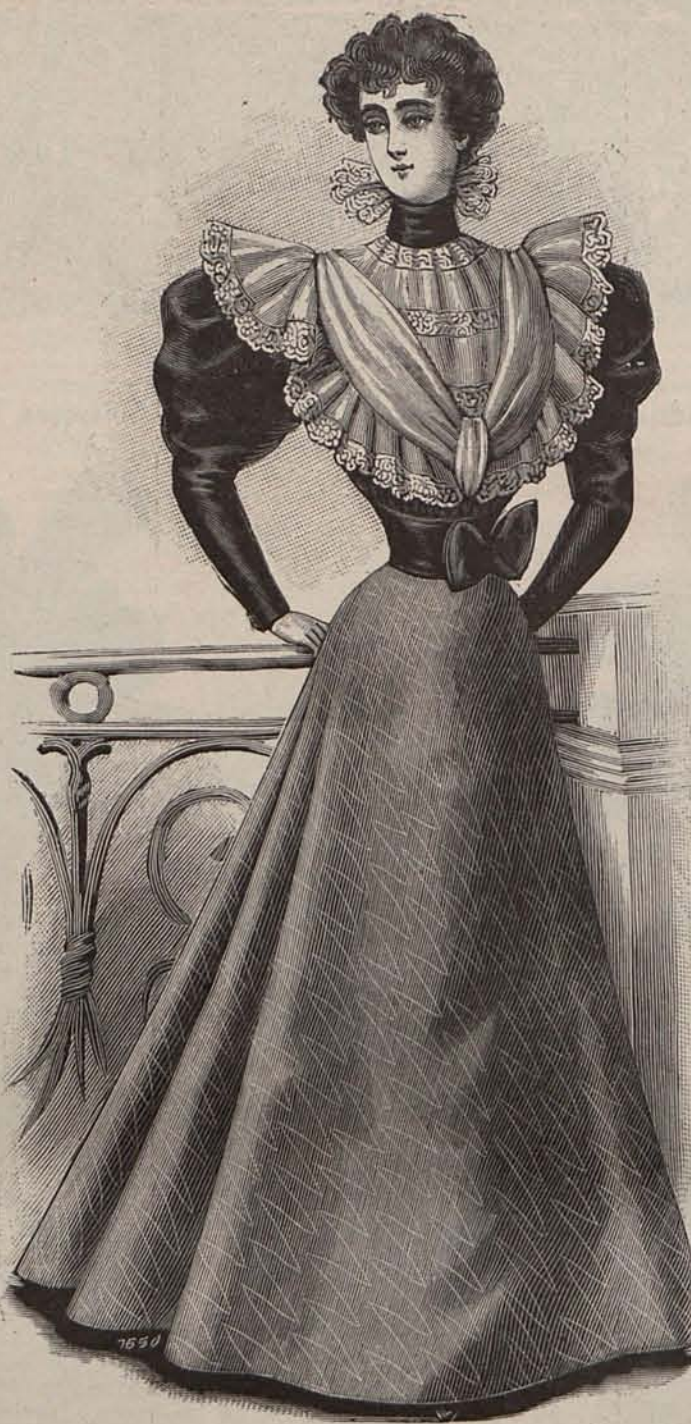
El bello sexo acude con verdadero placer á estas agradabilísimas fiestas de la inteligencia y del sentimiento, y hay que reconocer que sin su concurso carecerían de los atractivos que ofrecen.

La sesión que anualmente dedica la Academia á los dos fines enunciados, es en Invierno lo que la Exposición de Bellas Artes y el *Grand Prix* en Primavera; punto de reunión de la más escogida sociedad y ocasión para las señoras de exhibir su buen gusto; puesto que en la solemnidad á que aludo han elegido ya entre todas las creaciones de la Moda, las que han juzgado más elegantes y á propósito para realzar sus respectivas prendas personales.

Así es, que señoras y caballeros asisten á la fiesta, con el triple objeto de admirar los rasgos de virtud que alcanzan galardón, de aplaudir á los autores de las obras laureadas, y de formar un concepto en general de las modas reinantes y en particular de la composición que de su *toilette* ha hecho cada una de las señoras, que saben que vestirse y adornarse es para la mujer, en los tiempos actuales, una verdadera obra de arte.

Prescindiré de este último de los tres aspectos del cuadro, porque Clementina informa con el mayor esmero á las lectoras de cuanto con el traje y el adorno se relaciona, y prestaré atención á los otros dos, deteniéndome en el que debe sernos más simpático por referirse á las manifestaciones de la virtud.

Las obras premiadas han sido setenta: novelas po-



Núm. 4.—Traje para recibir.

cas; en su mayor parte colecciones de versos, estudios críticos, impresiones de viaje, monografías. De uno de los libros premiados, que no es más que la reproducción de las poesías de Margarita de Navarra, diré algo á las lectoras.

Un erudito las ha encontrado manuscritas, las ha reunido y clasificado; y como estas poesías escritas ó dictadas por la famosa reina á medida que su alma necesitaba expansión, constituyen una serie de confidencias íntimas, son en extremo interesantes para conocer á fondo los sentimientos de una mujer verdaderamente privilegiada.

Con efecto, todas las composiciones de la augusta poetisa revelan su amor á la sencillez, á la sinceridad; su odio á las afirmaciones radicales y á los dogmatismos intolerantes, causa en los tiempos en que vivió de las terribles guerras religiosas. Si en los nuestros es este modo de ser y de pensar cosa corriente y natural para las almas sinceramente bondadosas, en la época de la célebre reina constituían una excepción; y por eso lo mismo los literatos que los filósofos del presente siglo, que han estudiado las obras que en adelante podrá leer quien quiera puesto que se han impreso, consideran á Margarita de Navarra como una mujer excepcional.

Es, en efecto, la figura más simpática de la gran época del Renacimiento, y no sin justicia es considerada como la perla de los *Valois*.

Repartidos á los autores laureados los premios, consistentes algunos en respetables cantidades, tocó el turno á la relación de las recompensas otorgadas á la virtud.

El Académico encargado de referir los actos que han sido este año considerados como merecedores de galardón, observó que los novelistas y autores dramáticos que con frecuencia visitan los archivos judiciales, donde se conservan las causas llamadas célebres, para buscar en las pasiones y los vicios que motivan los crímenes, el asunto de sus novelas y sus dramas, jamás penetran en el Palacio del Instituto, animados del deseo de hallar en el relato de las grandes abnegaciones, de los sublimes heroísmos, la inspiración que piden

á la abyección y á la miseria humanas. Este pecado no es solo de los autores dramáticos y de los novelistas, sino del público en general que presta escasa atención á los actos de la modesta virtud y se interesa, aunque aterrorizado, por las iniquidades del vicio pretencioso y arrogante.

De todos modos, tanto de lo que se desprende de la reseña anual que hace con gran esmero y cariño la Academia, como de lo que pueden ver en torno suyo los que saben mirar, la humanidad no resulta tan mala como parece. Los actos de virtud, que por regla general pasan inadvertidos, son infinitamente superiores en número á los actos criminales que la publicidad aumenta, y rodea de un prestigio malsano el terror que producen.

Sin ir más lejos el espectáculo que está ofreciendo España á los ojos del mundo entero, es una demostración de que la abnegación y el heroísmo, existen muy generalizados en esa simpática nación. Y no se diga que estas virtudes son efecto de un hermoso contagio. No; son el producto, el resumen de multitud de virtudes privadas; porque así como las epidemias diezman á los seres débiles y enfermizos, la abnegación para aceptar los más inmensos sacrificios en aras de la patria, solo se desarrolla y prospera en las almas fuertes, dominadas por el amor al bien.

No dispongo de mucho espacio, y solo referiré en breves palabras, el caso de una de las muchas personas que por sus virtudes han merecido este año galardón. Un antiguo zuavo, al tomar la licencia absoluta, se dedicó al oficio de albañil, y se casó con una buena mujer que ganaba la vida haciendo cestas y canastillos de mimbre. Tuvieron tres hijos, y á los cuatro años comenzó la mujer á padecer de la vista, quedándose completamente ciega. Han transcurrido diez desde entonces, y en todo este tiempo el marido, que abandonó su oficio para adoptar el que desempeñaba su compañera á fin de no tener que alejarse de su casa, se ha consagrado al cuidado de su mujer y de sus hijos. Todo le parece poco para endulzar la desgracia de la mujer amada. El cuida de los hijos, los aseca, hace la comida, repasa la ropa, lava, plancha; y después de trabajar toda la semana, ayudándole su mujer como puede en la tarea que les sirve para ganar lo indispensable, los domingos la lleva á misa, á paseo y no cesa de colmarla de atenciones. Como es de presumir, le estiman cuantos le conocen, y los vecinos de su barrio son los que han pedido para él un premio. La Academia le ha otorgado mil francos, y al anunciarlo decía el académico que relataba ésta sencilla é interesante historia: «Esta dádiva le sorprenderá; porque él no cree que al obrar de ese modo hace algo extraordinario digno de recompensa.»

Por virtudes análogas, han sido concedidos los treinta y seis premios que la Academia francesa tiene la hermosa misión de distribuir cada año, siendo de admirar que precisamente los seres más desgraciados, los que tienen que luchar con más dificultades para vivir y cumplir sus deberes, son los más predisuestos á practicar las virtudes cristianas.

Pero no debe de extrañarnos, porque solo en la escuela del dolor es donde aprende el alma la abnegación y la generosidad.

BLANCA VALMONT.



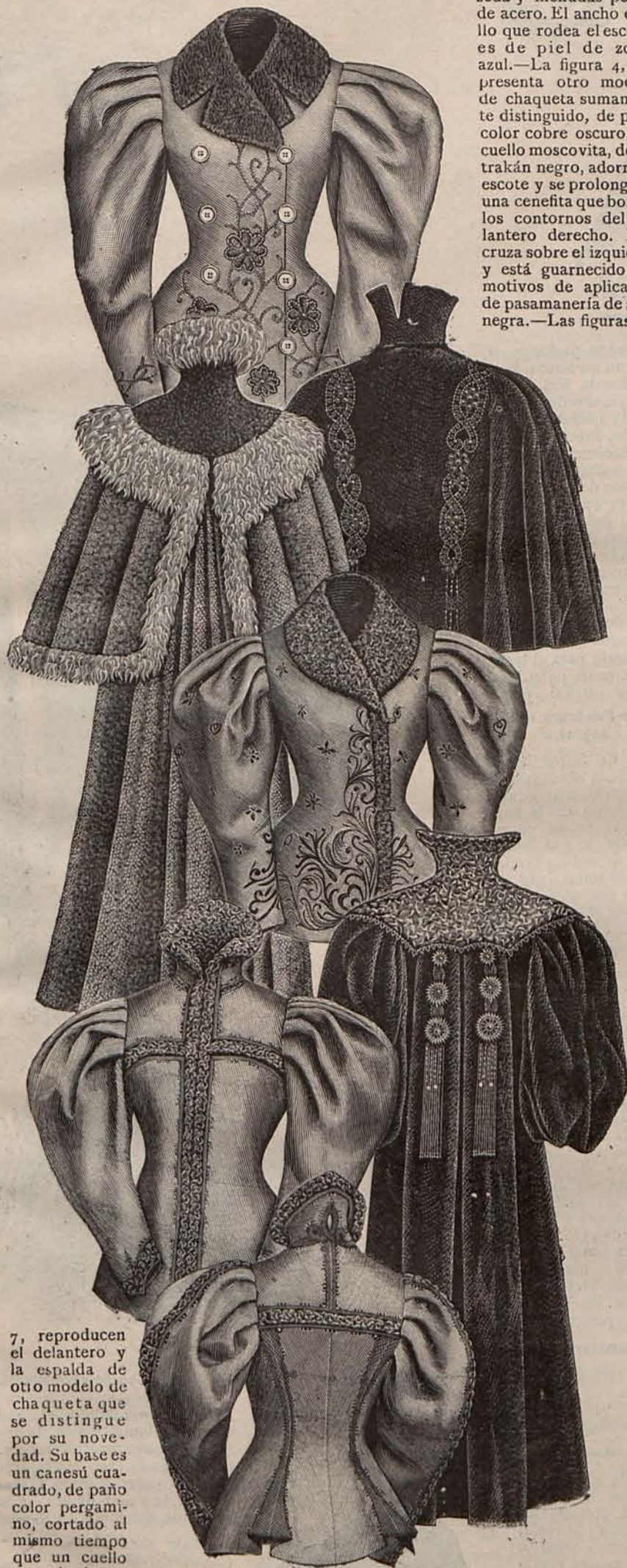
Núm. 3.—Sombrero «Milagros»



Núm. 5.—Sombrero «Diana»

Abrigos de rigoroso Invierno.

En las «toilettes» de Invierno adoptadas para calle, paseo y visita, el papel de más importancia está encomendado al abrigo, que debe ser más ó menos rico y más ó menos elegante, según las circunstancias; pero siempre marcado con el sello de la más alta novedad, pues nada hay que produzca efecto tan desairado como un abrigo pasado de moda por buenos que sean los tejidos y adornos empleados en su confección. Para visita, gozan éste año de gran favor las chaquetas semi-entalladas, de paño glaseado de delicados é inéditos tonos, primorosamente adornadas con pieles y bordados.—La fig. 1, reproduce un modelo de las citadas prendas, confeccionado con paño glaseado gris acero. Tanto la espalda como los delanteros, cerrados por doble fila de botones de nácar rosa, lucen caprichosos motivos bordados con cordoncillo de seda y menudas perlas de acero. El ancho cuello que rodea el escote, es de piel de zorro azul.—La figura 4, representa otro modelo de chaqueta sumamente distinguido, de paño color cobre oscuro. Un cuello moscovita, de astracán negro, adorna el escote y se prolonga en una cenefita que bordea los contornos del delantero derecho. Este cruza sobre el izquierdo y está guarnecido con motivos de aplicación de pasamanería de seda negra.—Las figuras 5 y



FIGURAS 1, 2, 3, 4, 5, 6 Y 7.

7, reproducen el delantero y la espalda de otro modelo de chaqueta que se distingue por su novedad. Su base es un canesú cuadrado, de paño color pergamino, cortado al mismo tiempo que un cuello alto de forma puntiaguda. A dicho canesú

se unen dos delanteros rectos y una espalda entallada, que forma en la aldeta dos palas huecas. Las mangas, el cuello, el canesú y los delanteros, lucen bonitas cenefas de pasamanería negra y astracán blanco. Para paseo en carruaje resultan muy prácticos y elegantes los sobretodos de «peluche» y terciopelo, iguales ó parecidos á los modelos figuras 2 y 6. El primero es de «peluche» Corinto, con canesú de astracán negro y cenefas de piel de cabra alpina. El segundo, de terciopelo verde, se adorna con un canesú de astracán gris y varios motivos de pasamanería de acero. Citaré por último el modelo de esclavina figura 3, muy sencillo y elegante, que está confeccionado con terciopelo negro, y adornado con agremas de pasamanería de oro y azabache.

Cofas de mañana.

¡Qué lindas y graciosas son las dos cofias reproducidas por las figuras 8 y 9! A juzgar por su aspecto, más parecen destinadas á servir de adorno al peinado, que á ocultar sus desperfectos.

El modelo figura 8, es de terciopelo inglés color cereza; fondo que está velado por encaje antiguo de puro estilo Renacimiento. Su adorno consiste en fantásticos lazos de muselina de seda rizada mecánicamente, y en una aureola de cocas de ancha cinta de raso color cereza.

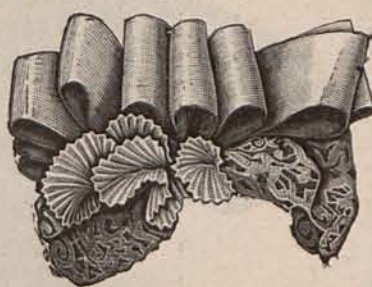


FIGURA 8.

La cofia se reduce á ligeros bullones de crespón de seda azul pálido. Para sostener las cofias en cuestión sobre el peinado, se emplean dos procedimientos igualmente aceptables: 1.º Colocar en los contornos del fondo que hace veces de copa, un galoncito elástico de seda, que adapta perfectamente la cofia al cabello; y 2.º prender la cofia con dos largos alfilerones cruzados, iguales ó parecidos á los que se usan para asegurar los sombreros.



FIGURA 9.

El modelo figura 9, se forma con volantes de nansú blanco, bordeados de cenefitas de raso azul pálido y encañonados á la «fin de siècle»; volantes que se montan sobre un fondo ovalado de lino blanco. El adorno de esta

Los puños de las sombrillas y paraguas modernos.

La moda que en todos los terrenos deja sentir su poderosa influencia, ha convertido los puños de las sombrillas y paraguas en artísticas joyas. Estos puños se venden sueltos, encerrados en estuches de terciopelo y raso, y constituyen un obsequio de delicado gusto. Hay puños de marfil, artísticamente tallado, de forma ovalada (véase el modelo fig. 10); puños de muetilla de concha oscura con relieves de oro (véase la fig. 11); puños de maderas finas combinadas con esmaltes y metales, y puños de porcelana realzados por aplicaciones de filigrana de plata antigua.

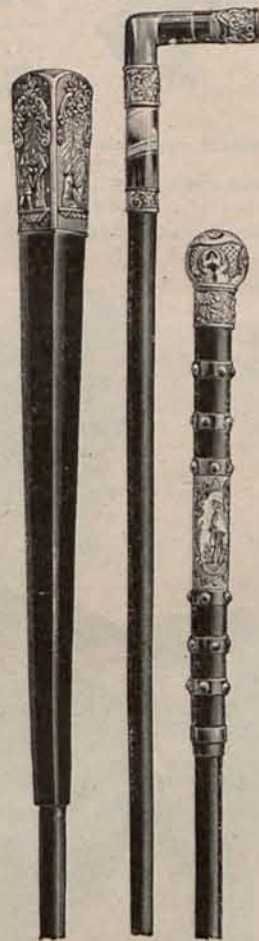
El modelo que representa la figura 12, notable por su riqueza, es de esmalte verdoso rematado por una bola de ágata, cubierta de arabescos de oro sobrepuestos. Su adorno consiste en seis anillos de oro y una figura esmaltada. También gozan del favor de las señoras elegantes, los puños lisos, redondos, rectos, cuadrados ó ovalados, de nácar y marfil, sencillamente adornados con plaquitas de oro grabadas en bajo relieve.

Ya que de sombrillas y paraguas me ocupo, voy á dedicar algunas líneas á las telas que más se usan para fondos. Tratándose de los paraguas, gozan de igual favor la seda asargada con cenefitas tejidas y la seda

glaseada sumamente fina y brillante, negra verde mirto ó color pasa. En las sombrillas no hay regla fija, pues está muy admitido que la tela armonice en clase y color con los adornos del vestido ó sea diametralmente opuesta. Como modelo tipo de indiscutible novedad, mencionaré una sombrilla para paseo en carruaje, de seda brochada azul japonés. Todas las partes del dibujo del brochado que resultan en bajo relieve, están sembradas de menudas perlititas de acero, que producen un tornasol muy bonito.

Para paseo á pié, resulta muy elegante y distinguido un modelo de sombrilla de seda brochada de idéntico color al del traje. Los contornos del fondo en el modelo que me ocupa, lucen anchas cenefas de seda lisa, cubiertas de lindos bordados ejecutados con cordoncillo de seda sumamente fino, y perlititas de azabache.

Como detalle general y verdaderamente característico, indicaré que los bastones, las sombrillas de novedad son bastante altos, y se adornan bien con un doble lazo de cinta del color del fondo, ó bien con un rizado de encaje, sostenido por un lazo de cinta que aprisiona al mismo tiempo que el encaje, los tallos de un grupito de rosas ó violetas.



FIGURAS 10, 11 Y 12.

Capotas de pluma.

Las capotas de pluma constituyen una linda novedad á la que auguro éxito feliz, porque reúne á lo inédito de su aspecto la indiscutible ventaja de sentar bien á todos los tipos. Estas capotas se usarán mucho para teatro y concierto, y dentro de la especie, hay modelos de mil formas diferentes á cual más fantástica y graciosa.

El representado por la figura 13, es de pluma azul turquesa de tonos matizados. En la parte de la copa, la pluma está cuidadosamente alisada en forma espiral y de su centro parten dos plumas amazonas aprisionadas en su base por un broche diadema de brillantes. El ala ondulada, está forrada mitad de pluma lisa y mitad de pluma rizada, luciendo en calidad de adorno varias plumas que hacen juego con las de la copa.

Citaré por ser lindísimo otro modelo de capota de pluma, en el que el ala simula una guirnalda de rosas hábilmente imitadas con rosada pluma. La copa la constituyen cinco plumas negras escaradas de polvo de diamante, de cuyo centro se escapa un vaporoso «esprit» de pluma rosa.

No menos ideal es otra capota que afecta la forma de un lazo mariposa prendido sobre el centro de delante de una copa abullonada. Los bullones de la copa están hechos con finísima pluma verde agua; y en las cocas del lazo, la pluma verde está combinada con pluma rosa de tres tonos, formando una especie de dibujo brochado de originalísimo efecto.

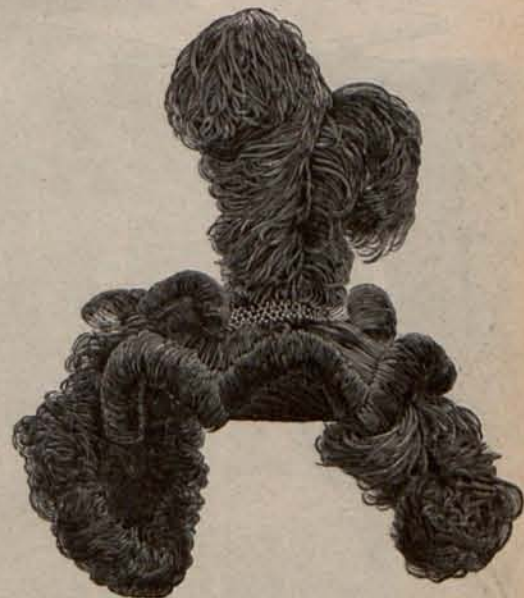


FIGURA 13.

CLEMENTINA.

Nuestros grabados.

1 y 2.—Trajes de invierno.

El modelo núm. 1, se compone de una falda de paño color madera rosa, y una chaquetita de terciopelo núa, bordada de pasamanería de acero. Esta última, desaparece casi por completo ba-

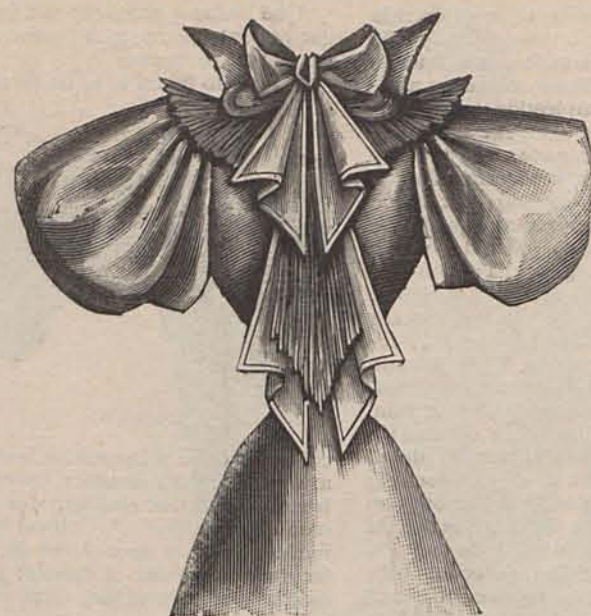


Núm. 6.—Cuerpo para traje de comida (ceremonia).

plegada en palas huecas, adornada con un ancho canesú unido a un alto cuello «Valois»; ámbos de piel de zorro azul. Mangas huecas, con puños de piel de zorro gris. Manguito de lo mismo, adornado con escarolados de seda azul gris. Sombrero de terciopelo azul. El ala se levanta en los costados para dejar al descubierto dos



Núm. 8.—Traje para visita. (Espalda y delantero.)



Núm. 7.—Cuerpo para traje de teatro.

jo un cuello-esclavina de piel de marta, que se prolonga en una ancha caída, y se cierra en el escote con un bonito lazo de encaje. Mangas de terciopelo, con puños de piel. Sombrero de terciopelo núa, adornado con plumas del mismo color y grupos de florecitas azules. Tela necesaria para el traje, 5 metros de paño y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—El modelo núm. 2, está confeccionado con paño glaseado azul gris. Falda acanalada y chaqueta recta, plegada en palas huecas, adornada con un ancho canesú unido a un alto cuello «Valois»; ámbos de piel de zorro gris. Mangas huecas, con puños de piel de zorro gris. Manguito de lo mismo, adornado con escarolados de seda azul gris. Sombrero de terciopelo azul. El ala se levanta en los costados para dejar al descubierto dos

3.—Sombrero «Milagros».

Es de fieltro beige, con el ala ribeteada de terciopelo azul oscuro. El adorno de la copa consiste en un pájaro fantasma y una ancha cinta de seda y terciopelo de tonos rosa pálido y azul oscuro, anudada en el lado derecho formando una graciosa escarapela.

4.—Traje para recibir.

Falda de lana, brochada de tonos gris perla y azul turquesa. Cuerpo-blusa de terciopelo del último color, escotado en forma puntiaguda sobre una camiseta de seda gris perla, rayada por anchos entredoses de encaje y rodeada de una linda berta de lo mismo. Cuello, mangas y cinturón de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 5 metros de lana brochada, 4 de terciopelo y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Sombrero «Diana».

De terciopelo verde musgo. El interior del ala se adorna con grupos de crisantemos rojos, y la copa luce un gran lazo de terciopelo y un grupo de plumas artísticamente dispuestas.

6.—Cuerpo para comida de ceremonia.

Es de faya heliotropo, ajustado por un alto corselete de terciopelo violeta, cerrado por invisibles broches. Su adorno consiste en un ancho cuello de piel de seda color marfil, bordeado de astrakán negro, que luce en los contornos cenefas bordadas con «soutache» rizada de tonos heliotropo y violeta. Mangas ajustadas, formando hombreras huecas. Las bocamangas están guarnecidas con carteras que hacen juego con el cuello, y vuelillos de encaje. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.



Núm. 10.—Toca de piel.

7.—Cuerpo para teatro.

De raso rosa pálido. El escote se rodea con un fantástico cuello de muselina de seda rizada mecánicamente, cerrado por un lazo de raso que se prolonga en caídas plegadas. Mangas huecas, terminando a la altura de la sangría. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

8.—Traje para visita. (Espalda y delantero.)

De paño mordorado. La falda luce en la parte superior de los costados tres agremes de pasamanería negra, rematados por motivos colgantes. Cuerpo corto, cerrado por tres sardinetas de pasamanería. La espalda está guarnecida con agrema-



Núm. 11.—Manguito.



Núm. 9.—Traje para paseo.

nes análogos a los de la falda. Un ancho cuello vuelto, formando puntiagudas solapas, de terciopelo negro, completa el adorno del cuerpo. Mangas semi-huecas, guarnecidas con agremes de pasamanería y carteras de terciopelo. Sombrero de terciopelo negro, sencillamente adornado con un gran lazo de seda mordorada. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

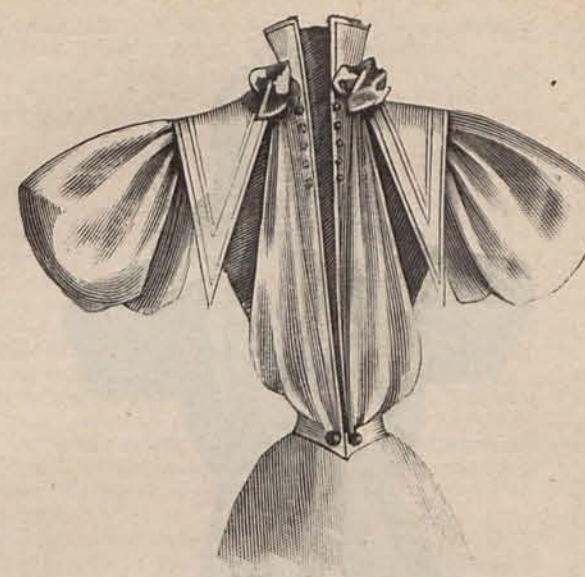
9.—Traje para paseo.

Es de terciopelo del Norte azul pizarra. Falda lisa. Chaquetita forma torera, plegada en palas huecas, colocada sobre un cuerpo-blusa de seda brochada, de tonos azul claro y azul pizarra, con alto cuello realzado por cocas del



Núm. 12.—Toca de piel.

ya rosa, que luce en su parte superior é inferior dos cenefas bordadas con cordoncillo de acero. Un cuello vuelto y dos solapitas de igual tejido, sirven de marco al plastrón. Las solapitas están graciosamente guarnecidas con filas de botoncitos de acero. Man-



Núm. 13.—Cuerpo para traje de teatro.

10.—Toca de piel.

Es de piel de núa, con la copa abollada y el ala vuelta en todo su contorno.

11.—Manguito.

De astrakán blanco, forrado de terciopelo malva. Para llevarle suspendido del cuello, se emplea un delgado cordón metálico.

12.—Toca de piel.

Es de astrakán negro, con el ala abarquillada y la copa semi-alta.

13.—Cuerpo para teatro.

De terciopelo verde musgo, sumamente ajustado y cerrado de un modo invisible. Los delanteros lucen dos anchas draperías de crespón de seda rosa pálido, prendidas con graciosas escarapelas sobre el nacimiento de un caprichoso cuello vuelto, unido a un cuello recto. Mangas huecas, terminando a la altura de la sangría. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

14.—Cuerpo para visita.

De lana brochada de seda color verde bronce. Tanto la espalda como los delanteros modelan el talle, adornándose los segundos con una camiseta fruncida, de la misma tela que el resto del cuerpo. A esta camiseta sirven de marco dos solapas de seda otomana verde reseda, que son prolongación de un cuello vuelto, y se unen en su terminación con cinco sardinetas de pasamanería de seda verde bronce. Mangas huecas en la hombrera, guarnecidas con carteras de seda otomana.

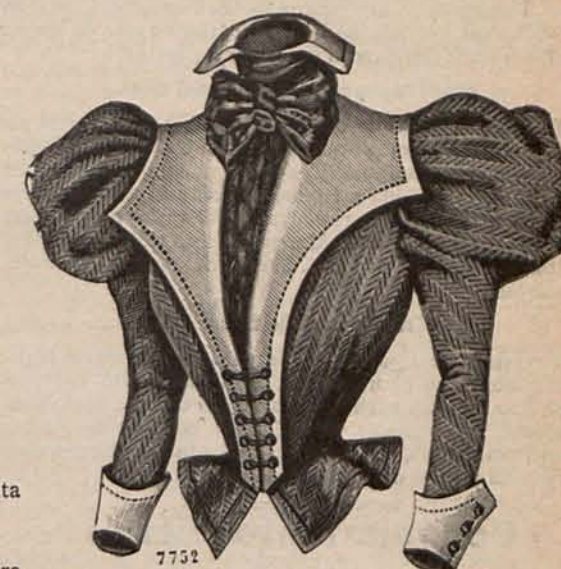
15.—Traje para visita. (Delantero y espalda.)

Es de lana labrada color piel de Suecia. Falda acanalada, guarnecida en el bajo con dos terciopelitos del color del fondo en tono más oscuro, dispuestos a modo de cenefas. Cuerpo-blusa, escotado en forma ovalada sobre un doble plastrón de terciopelo. Los contornos del escote están adornados por anchas cenefas bordadas con «soutache» rizada color piel de Suecia. Mangas ajustadas, con hombreras-esclavina de terciopelo. Cinturón de terciopelo. Sombrero de fieltro color piel de Suecia claro. El ala está ribeteada con un biés de terciopelo oscuro, y el adorno de la copa consiste en una cinta de terciopelo y un grupo de rizadas plumas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

16.—Traje para niña de 8 á 10 años.

De lanilla asargada beige oscuro. Falda acampanada y chaqueta recta, abierta sobre un plastrón de faya rosa, que luce en su parte superior é inferior dos cenefas bordadas con cordoncillo de acero. Un cuello vuelto y dos solapitas de igual tejido, sirven de marco al plastrón. Las solapitas están graciosamente guarnecidas con filas de botoncitos de acero. Man-

mismo tejido. Mangas semi-huecas. Cinturón de terciopelo negro, cerrado en el costado derecho por dos lazos de terciopelo azul pizarra que sostienen hebillas perladas. Sombrilla de seda azul claro. Sombrero de terciopelo azul pizarra, adornado con draperías de seda del mismo color y un pájaro fantasma. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo del Norte y 3 de seda brochada. Precio del patrón: 3 ptas.



Núm. 14.—Cuerpo para traje de visita.



Núm. 15.—Traje para visita. (Delantero y espalda.)

gas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

17.—Traje para niña de 5 á 7 años.

De lana azul japonés. Faldita plegada guarnecida en el bajo con tres cenefitas de terciopelo. Cuerpo-blusa con delanteros cruzados sobre un plastrón de seda crema, bordado á la inglesa con torzal azul. Las solapas rectas que adornan los delanteros, hacen juego con el plastrón. Mangas semi-huecas con puños bordados. Cinturón de seda azul, cerrado en la espalda por un lazo de largas caídas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

18.—Traje para niña de 9 á 11 años.

Es de lana moteada color grosella. La falda forma en el bajo cuatro jaretas pespunteadas. Cuerpo-blusa abullonado en los hombros. Los delanteros se abren sobre una camiseta de seda gris perla, montada en un cuello vuelto y adornada con cenefitas bordadas á punto ruso con torzal color grosella. Mangas huecas en la hombrera. Cinturón de seda gris perla. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

19.—Traje para niño de 2 á 4 años.

De franela azul pálido, con espalda y delanteros fruncidos, montados en un canesú bordado, oculto casi por completo bajo un ancho cuello vuelto de terciopelo azul turquesa, con cenefas de galón de seda color marfil. Manguitas huecas, con puños galoneados de terciopelo. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Conocimientos útiles

ARTE DE EMBELLECERSE

La belleza en la persona humana.

La belleza, respecto de la persona humana, puede considerarse bajo tres aspectos: la que resulta de las cualidades del alma ó sea belleza interna; la que resulta del arte de adornarse ó sea belleza externa, y por último la que resulta del arte de adornar los parajes donde se vive.

Fácilmente comprenden las lectoras que entre estas tres manifestaciones de lo bello hay gran correlación.

¿No se refleja en nuestra manera de vestirnos y adornarnos, el gusto que procede de la educación de las facultades de nuestra alma? Y quien acierta á engalanar su persona, ¿no tiene mucho adelantado para saber engalanar del mismo modo la casa donde habita?

Ahora bien, cuando una persona se halla adornada con las tres cualidades, cuya expresión son los tres aspectos de la belleza que he citado, sería gran injusticia negarle la condición de artista.

Los estudios que he dedicado al arte de embellecerse, corresponden al segundo de los dos aspectos ó sea el arte de vestirse y adornarse.

Ser y parecer, es el papel que estamos llamados á desempeñar en la comedia de la vida; y por tanto, suele desgraciadamente posponerse la belleza interna á la externa.

Por regla general, las verdaderas cualidades que poseemos son ignoradas ó desconocidas; mientras que la celebridad, la estimación, la gloria que alcanzamos las debemos á nuestras cualidades aparentes.

Los que nos ven y no nos tratan, no se preocupan de si somos ó no valientes cuando hemos realizado un acto de valor; de si somos ó no honrados cuando hemos realizado un acto de probidad; de si somos ó no virtuosos cuando practicamos las virtudes cristianas. Nos juzgan virtuosos, probos ó valientes, por el hecho que representa cualesquiera de las tres cualidades, sin detenerse á investigar la verdadera causa de estos efectos.

Lo mismo sucede respecto de nuestro cuerpo. No se le considera tal cual es, sino tal como parece ser. Cada cual se fía en la impresión de su vista para afirmar que una mujer ó un hombre están bien conformados; pero como la civilización de que disfrutamos no permite exhibir la realidad, no hay más remedio para juzgar que atenerse á las líneas y contornos que marcan los trajes que vestimos.

Collin d'Harleville estaba en lo cierto, cuando dirigiéndose al traje que llevaba, exclamó: «Te debo mis conquistas amorosas y mis triunfos políticos.»

Sin embargo, sería pueril el deseo de engalanarse, si no tuviera más objeto que la vanidad de agradar, ó el deseo de enmendar la plana á la Naturaleza. Un interés más elevado inspira el estudio que hemos consagrado al arte del embellecimiento de la persona.

El individuo es la base del arte; no solo porque sus gustos, sus aptitudes y su elevación moral se reflejan en las obras artísticas de la época en que vive, sino porque sirve de modelo al escultor y al pintor, cuyas creaciones inspira á cada instante sin darse cuenta de ello. El paisaje mismo es incompleto cuando faltan en él figuras.

El artista es un espejo: no inventa nada, lo que hace es reflejar lo que existe. Grecia tuvo mujeres y hombres verdaderamente hermosos antes que Praxiteles y Fidias



Núm. 16.—Traje para niña de 8 á 10 años

reprodujesen sus formas y contornos, para legarlos á la posteridad. Si en vez de magníficos modelos, aquellos artistas no hubieran visto en torno suyo más que una raza raquítica y deforme, no habrían experimentado los efectos de la inspiración, sentido la poesía, ni esculpido en el mármol las admirables obras que han perpetuado la inmensa fama que han logrado sus nombres.

Del mismo modo si Rembrandt no hubiera contemplado á cada instante á aquellos robustos y arrogantes burgueses flamencos; si Pablo Veronese no hubiera vivido entre los grandes señores venecianos, tan vistosos con sus joyas y sus trajes de brillantes colores, no poseería el arte esas dos joyas que se llaman *Ronda nocturna*



Núm. 17.—Traje para niña de 5 á 7 años.—Núm. 18.—Traje para niña de 9 á 11 años.—Núm. 19.—Traje para niño de 2 á 4 años.

na y las Bodas de Canán.

Bajo otro punto de vista es de observar que cada individuo, visto aisladamente, cualesquiera que sea el grado de la jerarquía social á que pertenezca, aparece sometido á la influencia que sobre él ejerce el traje que usa. El refrán que dice: *El hábito no hace al monje*, es verdadero en el sentido moral; pero falso de toda falsedad en el sentido material.

Si la hipocresía es un homenaje que se rinde á la virtud; la forma exterior, es un homenaje que se rinde al sentimiento de la dignidad individual y al respeto que nos debemos á nosotros mismos.

Un magistrado vestido de frac y corbata blanca, se permitirá bromear en un salón; pero con la toga, no solo se hará el serio, sino que juzgará impertinente que le traten como él trató cuando no vestía el severo traje de la magistratura. Un eclesiástico vestido de paisano, fuma por la calle, y si es algo despreocupado no vacila en entrar en un Café. Con la sotana y el manto se guardará muy bien de hacer lo mismo que con el levitón y el sombrero de copa.

Podría citar muchos ejemplos análogos para demostrar que si en el fondo el hábito no hace al monje, en la apariencia el hábito obliga al que lo lleva á parecer monje, aunque en su fuero interno carezca de las condiciones para serlo.

En el próximo número ó en el siguiente á más tardar, con el estudio de la belleza en el sér humano, terminaré la tarea que con tanto gusto me he impuesto para fijar las principales reglas del arte de ser agradable y por lo tanto de agradar.

JUAN DE MADRID.

Crónica de Otoño.

En los teatros.—Zarzuela.—Español.—Comedia.—Despedida de la Tetrazzini.—Banquete.—Noticias tristes.—Víctimas de la guerra.—Los estudiantes.—El premio gordo.

La temporada teatral, que avanzaba lenta y penosamente, sin ofrecer en el género grande nada de sensación, ni nada regocijado y divertido en el chico, se ha animado últimamente en la Zarzuela con *El padrino del Nene*, donoso sainete de Julián Romea, que ha enriquecido con inspirada música el maestro Caballero, y con los estrenos de más importancia, de *Tierra baja*, original de Guimerá, y traducida al castellano por Echeagaray en el Teatro Español, y de *El señor feudal* de Joaquín Dicenta en la Comedia.

Julianito Romea, como llamamos generalmente al sobrino de su ilustre tío, es muy simpático y además lo que suele llamarse un estuche de monerías. Canta, baila, toca, compone música, hace versos, imita todas las voces, remeda de un modo gracioso á los artistas de los Cafés cantantes de París, y sentado al piano hace verdaderas maravillas.

Se ha metido á autor dramático, y sus sainetes son chistosísimos. El último, *El padrino del Nene*, es un precioso cuadro de costumbres madrileñas, del Madrid popular de los barrios bajos, digno de ilustre sainetero D. Ramón de la Cruz.

Tierra baja de Guimerá, es un drama de grandes emociones, en el que luchan frente á frente un hombre de alma cándida y sencillo, criado en las montañas, y uno de esos despóticos caciques que son tan frecuentes en nuestras poblaciones rurales.

El uno, el despota, quiere hacer instrumento de sus malas pasiones al infeliz pastor, jugando con sus más nobles sentimientos, y el explotado se subleva haciendo con su tirano lo que allá en el monte hacía con el lobo, que perseguía al ganado confiado á su custodia.

Díaz de Mendoza, ha obtenido en este drama un gran éxito desempeñando el papel de pastor; y los mismos que ponían en duda sus condiciones como primer actor del Teatro Español, le aplauden sin reserva, conviniendo en que ha ganado mucho y en que ocupa dignamente su puesto.

Joaquín Dicenta, no ha tenido con *El señor feudal* un éxito tan decidido y entusiasta como con *Juan José*; pero ha hecho un drama de mucho interés, que tiene situaciones de primer orden y rasgos de verdadero autor dramático.

La señorita Tetrazzini se ha despedido del público del Teatro Real, y se vá, hasta la temporada próxima, cargada de laureles.

Se vé por los ligeros apuntes que anteceden, que la animación de los pasados días ha estado en los teatros, llenos de un público distinguido en las noches de los estrenos.

En los salones no ocurre nada notable. La duquesa de Denia y la marquesa de Squilache, continúan dando todos los días espléndidos banquetes.

Se ha celebrado uno muy notable en la Legación del Brasil, y se ha presentado á la sociedad madrileña la esposa del embajador de Rusia, que es una dama muy distinguida con todas las condiciones para brillar en el gran mundo, en el que ocupa notable puesto.

Ha sido muy sentida la muerte de la anciana y venerable marquesa de Sentmanat, madre del conde de Munter y abuela de la marquesa de Monistrol.

Hacia muchos años que la ilustre dama residía en Barcelona, de donde no salía más que los meses de calor para habitar su preciosa posesión en Sarriá.

La aristocracia antigua de Cataluña la consideraba como su decana; y era muy querida de los pobres porque se ocupaba mucho en obras de caridad, organizando funciones teatrales y tómbolas á beneficio de los menesterosos.

La guerra causa cada día nuevas víctimas y produce nuevas penas. Angel Elfo, un bizarro oficial de artillería, hermano de la marquesa de Casa-Torres, y uno de los individuos más distinguidos de la nobilísima familia navarra, se había casado enamoradísimo con una bella y distinguida señorita de Pamplona. La dicha más completa les sonreía y gozaban de encantadora felicidad, habiendo Dios bendecido su unión, enviándoles al año de casados un precioso niño primer fruto de sus amores.

Al día siguiente de nacer el ángel que colmaba la alegría de aquel hogar, se verificó un sorteo para Cuba, en el que tocó bola negra al Sr. Elfo.

Militar pundonoroso y entusiasta de su carrera, lo dejó todo: el hogar feliz, la esposa adorada, el hijo recién nacido, para marchar a la guerra a cumplir su deber de patriota y de soldado.

Y allí, lejos de los suyos, de los seres adorados, le ha sorprendido la muerte, que hace derramar aquí tantas lágrimas.

¿Cuándo cesarán estas terribles consecuencias de la guerra? ¿Cuándo volverá a sonreírnos la paz?

Mientras esto no suceda no puede haber satisfacciones, ni alegrías para éste desdichado país digno de mejor suerte.

¡Qué tristes van a ser las próximas Pascuas, como no venga a servir de compensación a las amarguras, la buena nueva de alguna victoria importante!

Los estudiantes, como siempre, adelantan las vacaciones y al llegar Diciembre cierran los libros si es que los tenían abiertos, y se van a sus casas dejando desiertas las aulas.

Este año, como por desgracia corren vientos belicosos, ha habido algún movimiento entre los futuros representantes de la ciencia, y hasta hicieron auto de fé con un periódico que les dedicó algunas líneas desagradables.

Verdaderamente no son los jóvenes estudiantes los que tienen la culpa de lo que ocurre todos los años.

Cuéntase que no falta en el gremio docente quien les estimule; y sobre todo los papás son los responsables, pues debían enseñar a sus hijos a tener gusto en cumplir sus deberes y evitar esas escenas que se repiten todos los años, demostrando que para los efectos de la cultura, sirven muy poco las enseñanzas científicas y literarias.

Pero cuando llegue este número a manos de las lectoras, la efervescencia estudiantil se habrá calmado, y sin dejar de pensar en nuestros hermanos que sufren tantas penalidades en Cuba y Filipinas; todos los españoles, quien más, quien menos, soñaremos un poco sobre la mejor manera de emplear el producto del premio Gordo de la Lotería de Navidad; porque todos, allá en lo más íntimo de nuestro ser, nos decimos: ¿por qué no ha de tocarme?

El mal es que si hoy somos muchos los que acariciamos dulces esperanzas, dentro de tres ó cuatro días las veremos convertidas en desengaños; aunque no muy tristes, porque las Pascuas traen consigo el remedio de la tristeza.

EL ABATE.

Conferencias del Doctor.

La coriza.

ESTAMOS en la época del año en que los enfriamientos producen catarros de diversas formas, que pueden convertirse en enfermedades. Echo pues mi cuarto a espadas, y esperando que en el próximo año desempeñaré mis funciones con más asiduidad, con motivo de una sorpresa que me parece que ha de ser agradable a las lectoras, voy a dedicar esta conferencia al tratamiento de la coriza, conocida vulgarmente con el nombre de resfriado de cabeza.

La medicina tiene más medios de los que se suponen para combatir esta molesta afección. Puede en primer término dominar el mal en sus comienzos; puede si no se llega a tiempo paliar notablemente los fenómenos penosos que produce; y puede en fin evitar las complicaciones que suele acarrear.

El tratamiento abortivo consiste en remedios locales. Algunos de ellos dan los más excelentes resultados; pero si al cabo de doce horas no producen efecto, hay que abandonarlos, porque entonces prolongándose su acción irritante aumentarían el mal.

Hé aquí una receta para combatir la coriza en los primeros momentos con grandes probabilidades de obtener el triunfo:

Acido fénico puro	á á 5 gramos.
Amoniaco líquido	
Alcohol de 30 gramos	10 »
Agua destilada	15 »

Cada dos horas se echan en un pedazo de papel secante 10 gotas de este líquido y se aspira por la nariz durante algunos segundos el vapor que exhala.

También a guisa de rapé pueden tomarse polvos abortivos que se fabrican con los ingredientes que anoto a continuación:

Cloridrato de cocaína	0,50 centigramos.
Menthol	0,30 »
Salol	5 gramos.
Acido bórico	15 »

Todo esto, que puede adquirirse en cualquier botica bien surtida, debe convertirse en finísimo polvo, que el paciente debe aspirar como si fuera rapé de hora en hora, hasta que desaparezca la destilación continua, que es el signo más característico de la coriza.

Al pronto aumenta la destilación y esto hace que los

impacientes duden de su eficacia; pero con un poquito de constancia se obtiene el resultado apetecido.

Hay quien supone que para remediar el mal que nos ocupa, se debe absorber por la nariz aguardiente ó zumo de limón. No hagan tal mis queridas lectoras; pues estos remedios no solo son dolorosos, sino que producen una gran irritación, por lo general de peligrosas consecuencias.

Entre los medicamentos internos abortivos, uno solo merece alguna, aunque relativa, confianza. Tal es una mezcla por partes iguales de tintura de belladona y de alcoholato de raíz de acónito; mixtura de la que pueden tomarse 30 gotas en dos veces.

También suele conseguirse un resultado inmediato tomando un baño de vapor, con el fin de entrar en un sudor abundante y enérgico.

Los indicados remedios son suficientes en los casos ordinarios; pero hay personas en quienes la coriza provoca accidentes óticos, entre los que figura el catarro de los oídos, ó bronquitis graves; y en este caso es necesario proceder con mayor energía para contrarrestar los efectos del mal.

Por de pronto el enfermo debe guardar cama, acudir a los revulsivos en los miembros inferiores, transpirar tomando para conseguirlo bebidas alcohólicas calientes y una poción de acetato de amoniaco (de 6 á 10 gramos) ó aspirar de 30 á 50 centigramos de polvos de Dover.

Dominada la coriza, hay que acudir al sistema de los paliativos; y al efecto para restablecer la permeabilidad nasal, convienen cada dos ó tres horas pulverizaciones de una solución tibbia, después de haber hervido, de cloridrato de cocaína: un gramo por cada ciento de agua.

También puede adicionarse la cocaína con unos polvos ligeramente antisépticos, ó sea empleando la siguiente fórmula.

Cloridrato de cocaína	0,50 centigramos.
Menthol	0,25 »
Salicilato de bismuto	á á 5 gramos.
Azúcar de leche	

Sin embargo, si hay motivos para creer que la cocaína puede perjudicar al enfermo, cosa que solo el médico debe indicar, se prescindirá de la receta anterior sustituyéndola por esta otra:

Acete puro de oliva	20 gramos.
Menthol	1 »

De todo lo dicho se desprende, mis queridas lectoras, que acudiendo a tiempo es fácil evitar las molestias que ocasiona la coriza, y por tanto las consecuencias que suele tener.

Con los remedios indicados, la visita del doctor puede ser conveniente y hasta agradable si es hombre de ameno trato; pero no necesaria.

Ahora bien, si la coriza ataca a los oídos ó a los bronquios, los cuidados del médico son de absoluta y perentoria necesidad, para evitar las complicaciones que pueden surgir, y sobre todo para que el mal se cure pronto y radicalmente.

DR. ALEGRE.

Vida práctica.

Cinco cartas he recibido; por supuesto de Madrid, porque para recibirlas de provincias no ha habido tiempo; y las cinco amables señoras que las suscriben, aprueban el problema que he sometido, para que lo resuelvan, á las aficionadas á este género de entretenimientos.

Por de pronto de las cinco, tres juzgan que 4.000 pesetas es muy poco dinero, y que esto va á obligarlas á meditar mucho y á aguzar el ingenio, á fin de no parecerse á los ministros de Hacienda, que por lo general emplean más la palabra *déficit* que la palabra *superavit*. De todos modos me anuncian que me enviarán á la mayor brevedad los respectivos presupuestos, con las observaciones que juzguen oportunas.

Otra de las señoras que me han favorecido, me pregunta si ha de hacer lista de los gastos á que aplicaría la cantidad anual enunciada. Dejo en la mayor libertad á todas las señoras y señoritas que se propongan resolver el problema. Pueden generalizar ó detallar. Lo que se trata es de conocer las cualidades económicas, como consecuencia de las intelectuales y morales, de las que deseen ilustrar la cuestión. Pero ante todo y sobre todo pido espontaneidad y sinceridad, único modo de que sea verdaderamente útil la tarea que vamos á desempeñar.

La autora de la quinta carta me pregunta si he fijado plazo para admitir respuestas á mi pregunta. No lo he fijado; pero conviene que en todo el mes de Enero próximo quede dilucidado el tema, para someter otros nuevos al examen de las lectoras, ya que según parece interesan á muchas y agradan á todas.

Preguntas y respuestas.

QUIEN HA MENESTER CONSEJO.—Veo por su amable cartita que nos entendemos perfectamente, y me felicito una vez más de contarla en el número de mis buenas é incógnitas amigas.—Contestación á sus consultas: 1.^a Dura año y medio, doce meses de rigoroso; y seis de alivio.—2.^a El sombrero está muy bien admitido, con la única condición de que sea de crespón inglés sencillamente adornado con lazos de lo mismo.—3.^a Soy de su misma opinión, y creo que puede V. reanudar sus estudios artísticos pasados los tres primeros meses.—4.^a Con cuadros al óleo, ó buenas oleografías encerradas en sencillos marcos.—5.^a Depende de la forma del pasillo; pero por regla general en éstos hacen mejor papel que las suspensiones, los brazos de bronce dorado, sosteniendo lámparas de petróleo con globos de cristal, ó

bombitas de luz eléctrica encerradas en caprichosas tulipas de cristal blanco ó de color.—6.^a Para casa, botitas de paño blanco, adornadas con cenefas de astrakán ó piel blanca, y cerradas delante con presillas de cordoncillo de seda; para salir botitas abotonadas ó zapatitos de piel ó charol blanco.—7.^a Un peinado semi-alto, en el que el cabello, levantado en aureola ondulada sobre la frente y sienes, se reuna en la parte de detrás de la cabeza, formando un rodete retorcido, sostenido con horquillas de concha.—8.^a Los buenos pecan por caros, y los baratos por malos. Para que sean de clase regular debe costar la caja de 4 á 6 pesetas.—Me obliga V. á reconocer que es tan severa para juzgarse, como indulgente para apreciar el valor de los demás; cualidades que por ser tan bellas como raras, hacen de V. una persona sumamente simpática, á quien me complazco en tratar de ser de alguna, aunque pequeña, utilidad.

J. G.—La reclamación que hizo V. fué oportunamente atendida.

4 DE DICIEMBRE, IMPOSIBLE OLVIDARTE MANUEL.—No tengo inconveniente en contestar á V. con el seudónimo que me indica y que seguramente no desagradará á cierta persona.—La caja de Onduladoras Margarita cuesta 2,50 pesetas en Madrid, y se emplean con muy buen éxito para producir el ondulado grande y poco acentuado, que ahora está de moda.

A UNA LUCENTINA.—Mil gracias por su atención.—Debe V. pedir un patrón de falda con sus medidas, como único medio de conseguir sus deseos; pues es difícil solo de idea, darles su original hechura.—Aconsejo á V. una chaquetita muy entallada, abierta sobre un chalequito abotonado de terciopelo ó seda de un color que siente bien al matiz del paño.—Nada de eso.—Quedo á sus gratas órdenes.

NIXON.—Dí orden para que remitieran á V. las dos cajas de polvos *Kremlin*, que seguramente la agradarán, porque son eficaces para conservar el esmalte de la dentadura. Supongo que ya estarán en su poder.

FUÉ ILUSIÓN ENCANTADORA.—Puede V. creer que ésta no es ocasión propicia para ejercitarla.—Sí, señora; astrakán ó piel lisa negra.—Un velo de crespón liso, con ó sin jaretón en el borde inferior.—Resultan casi incompatibles, y lo único que puede hacerse es levantar el velo en los momentos en que el uso de los lentes sea inevitable; pues llevar puestos éstos sobre ó bajo el velo, produciría muy mal efecto.—Es cierto.—De cualquiera de las pieles antes citadas.—El modelo figura 9, del «Carnet» del número 462, parece ideado expresamente para V.; pues es muy nuevo y no menos sencillo y elegante.—Se arman con linón fuerte ó «fibra chamois» y se forran de seda ó terciopelo.—Lo mismo digo á V.

ESTRELLA DEL CIELO.—Hablando á V. con entera franqueza, debo decirle que el tejido cuya muestra me remite, resulta demasiado ligero para ser guarnecido con pieles; adorno que requiere fondos de terciopelo, paño, cheviotte ó lana inglesa esponjosa ó labrada.—Yo en su caso, copiaría para el trajeito en cuestión el modelo núm. 19 del número 466, haciendo la faldita lisa, guarnecida en el bajo con un ancho jaretón pespunteado, y el cuello y las solapas de la chaquetita de terciopelo azul ó coral.—Sí, señora; figura hace tiempo en el libro de seudónimos.

UNA NUEVA SUSCRIPTORA DE CENTRO.—Tanto para V. como para su niña, sería muy conveniente el uso de agua de salvado, perfumada con algunas gotas de vinagrillo de tocador. También me atrevo á aconsejarla la Crema de la Meca, preparación completamente inofensiva que proporciona al cutis suavidad y blancura, preservándole al mismo tiempo de las irritaciones producidas por el frío.—No hay de qué.

A. A. OVIEDO.—Muchas gracias por su constancia, que es muy halagadora para nosotros.—Puede V. remitir el importe del trimestre de suscripción en libranza del Giro Mútuo, letra de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en el último caso, para hacer más probable que aquellos lleguen á nuestras manos.

UNA NIÑA MUY CAPRICHOSA.—Crea V. que si es desgracia no lo es solo para V.—Ya habrá V. visto que sus indicaciones fueron inmediatamente atendidas.

ADORO Á MI MAMÁ.—Debe V. obsequiarla con una prenda para la Canastilla, ejecutada por sus hábiles manos: prenda que puede consistir en una camiseta de batista con un canesú bordado al plumetis ó formando entredoses de encaje, alternando con plieguecitos de batista. El escote y los contornos del canesú se rodean con triples volantitos encañonados, que producen muy lindo efecto.—Supongo en poder de V. el patrón de la esclavina, y he anotado en la lista de encargos los dibujos que desea ver publicados en las Hojas especiales de nuestro semanario.

L. B. DE R.—Las cenefas á que V. se refiere, se colocan planas sobre el fondo ocultando los contornos con estrechas tiras de piel de astrakán.—Un sombrero de fieltro oscuro adornado con lazos de terciopelo y grupos de rizadas plumas.—Cuando V. quiera.

M. L. P DE P.—El Administrador me dice que contestó oportunamente á su pregunta.

PENSAMIENTOS NEGROS.—Ya habrá V. visto que no tenemos inconveniente en complacerla.—Muchas gracias por sus galantes apreciaciones; yo también considero como una fortuna verme honrada con su buena amistad.

R. V.—Tomo nota de los dibujos que desea V. ver publicados en nuestro semanario.

NARDO EN CAPULLO.—Los cuellos-esclavina de piel, se usan indistintamente para paseo y visita.—La piel de marta es muy linda y elegante, lo mismo que la piel de zorro azul ó de nutria oscura.—Deseo que se cumplan en todo sus halagadoras profecías.

H. DEL O.—Las manchitas de esperma, se quitan muy bien humedeciéndolas con agua fría y haciéndolas saltar con la hoja de un cuchillo.—El patrón de una camisa de dormir para niña, cuesta 1,50 pesetas.—Espero sus órdenes, para efectuar ó no el encargo en cuestión.]

CELIA.—En contestación á su amable consulta, diré á V. que conviene lavarlas con agua jabonosa templada, aclararlas con agua de salvado, y pasar por su superficie un cepillito seco cuando todavía conserven alguna humedad.

B. R. D.—Con el paño diagonal cuya muestrita me incluye V., debe confeccionar una chaqueta entallada, utilizando el patrón que figura en la Hoja de patrones, repartida con el número 463.—Tiene V. razón; las chaquetas rectas resultan desairadas, y es fácil que pasen de moda antes de que termine el invierno.—Muchas gracias por sus buenos deseos, que nos prueban lo sincero de su amistad.

SIN CARIÑO DE NADIE.—El libro titulado *La cocina moderna* perfeccionada, trata también de pastelería, repostería y botillería, y en él encontrará V. cuantos datos desee acerca del particular. Su precio es 3,25 pesetas, franco de porte y certificado.

AMALIA.—Tratándose de un tejido tan estrecho, necesita V. unas 18 varas para el traje completo.—El modelo de peinado que ha elegido V. es muy moderno y sentará á las mil maravillas á su simpático tipo.—¡No sé yo quien lo diga! Muchas gracias por sus frases amables é ingeniosas, de las que tan bien parada sale mi humilde persona.

H. D. BURGOS.—El fondo de terciopelo, sí; el fondo de etamine requiere una labor más ligera.—Tardará á lo sumo cuatro ó cinco días.

UNA SEÑORITA QUE LE GUSTA MUCHO BORDAR.—Felicito á V. por sus aficiones.—Tomo nota del lindo nombre que me indica y lo publicaremos con verdadero gusto.

BURGALÉSITA.—Siento no poder complacer á V.; pero los paquitos con encargos de la indole del que V. me hace, no los admiten en Correos, y por ferrocarril, ignora á cuanto ascenderán los gastos del porte.—El grueso de la ondulación, depende más que de las horquillas, de la mayor ó menor cantidad de cabello que en ellas se arroje: de manera que resulta fácil graduarla á medida del deseo. Basta ondular el cabello dos veces por semana, empleando para humedecerlo antes de hacer uso de las horquillas, el auxiliar Piliis ú otra preparación análoga, que tiene por objeto facilitar y asegurar la ondulación.—Lejos de lo que V. supone, he tenido verdadero placer en recibir noticias suyas, pues la considero como á una de mis mejores amigas.

LA SECRETARIA.

Recetas de la mujer casera.

Para lavar las medias negras de hilo ó algodón.—Se hace con muselina un saquito y se llena de salvado, sumergiéndole en agua caliente y agitándolo hasta que forma espuma el agua. En esta preparación se lavan las medias, y al sacarlas de ella se las envuelve en un lienzo apretándolas fuertemente y secándolas al calor del fuego. Con este procedimiento se evita que las medias tomen matices rojos, verduscos ó pardos, y se consigue que conserven el color negro como si acabaran de salir de la tienda.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó más patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas, y en todo caso si el modelo elegido no se ha publicado en LA ULTIMA MODA, lo remitirán ó indicarán claramente lo que desean para evitar dudas, teniendo presente que si por falta de claridad en su explicación se comete algún error, no se admitirá la devolución del patrón, siempre que esté cortado con arreglo á las instrucciones recibidas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo, á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

4.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un correspondiente ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

6.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

7.ª Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir el aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

Memento.

En la Administración de LA ULTIMA MODA, y exclusivamente para las Sras. Suscriptoras, hay de venta los siguientes artículos de Perfumería: Crema de la Meca, 6 pesetas. Agua Dusser, para devolver al cabello su primitivo color, 7 pesetas. Polvos Kremlin, los más acreditados y mejores para conservar la dentadura sana, limpia y con el más bello esmalte. Una caja grande equivalente á cuatro de las ordinarias, 5 pesetas. Además hay Onduladoras Margarita, con dos ó cuatro horquillas á 2,50 pesetas y horquillas para rizar el cabello: Princesa Gales, á 3,50; Patti, á 2,50; Mignon, á 1,75 y Angélica para hacer tirabuzones, á 2,50 pesetas.

Los precios indicados, son en Madrid. A los pedidos de provincias habrá que añadir el coste del porte por ferrocarril. Las horquillas pueden remitirse por el correo en paquete certificado.

Saldo de Perfumería, Mayor, 15, principal, derecha. Blanco de las Sultanas, que da una transparencia al cutis como el nácar, 3 pesetas frasco. Hay un gran surtido de Agua de colonia, Rom y quina, Vinagrillos y Extractos de las mejores marcas, y Agua Maravillosa que sirve para quitar los granitos del cutis y refresca la tez.

La Ultima Moda.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 41, París.

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — CARNE - QUINA

En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERRO

En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^a, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

Frasco 5 fr. en París

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFELICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOSES
EFLORESCENCIAS
ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDESE & C^a B^a St-Denis, 146

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS

JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farm^a 114, Rue de Provence, 11 PARIS

La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalores, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

A LAS SEÑORAS

APIOLINA CHAPOTEAUT

La Apiolina Chapoteaut, tomada dos ó tres dias antes de las épocas, regulariza el FLUJO MENSUAL, corta los RETRASOS y SUPRESIONES asi como los DOLORS y COLICOS que suelen coincidir con las épocas y comprometen á menudo la salud de las señoras.

Deposite en Paris, 8 rue Vivienne.

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

EL APIOL de los JORET y HOMOLLE regulariza el Dren los MENSTRUOS

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y milares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILAVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.